

Embajador de Estados Unidos escala polémica por revocación de visas y el cable submarino chino

"Notamos incursiones en los sistemas de telecomunicaciones chilenos por parte de actores malignos extranjeros"

Brandon Judd aseguró que entregó información sensible al gobierno de Boric y que no han hecho nada.

ARIEL LARA

Tal revuelo causó la decisión del gobierno de los Estados Unidos de revocar las visas de tres altos funcionarios chilenos, que este lunes la embajada estadounidense en nuestro país convocó a una conferencia de prensa en sus dependencias, a cargo del embajador Brandon Judd, para enfrentar la polémica generada por la drástica decisión que afectó al ministro de Transportes y Telecomunicaciones Juan Carlos Muñoz, al subsecretario de Telecomunicaciones Claudio Araya, y el jefe de gabinete de la Subtel, Guillermo Petersen.

"Malignos"

Pero no solo de las visas revocadas quería hablar el embajador, sino entregar nuevos antecedentes de por qué se tomó esa determinación. Judd aseguró que "hace algunas semanas" compartió con autoridades del gobierno chileno información sensible sobre vulneraciones a importantes compañías nacionales, y que esto potencialmente afectaría no solo a la seguridad de nuestro país, sino de otras naciones.

"Advertimos sobre incursiones en los sistemas de telecomunicaciones chilenos por parte de actores malignos extranjeros, en el corto tiempo que he estado aquí. Esta incursión específica estuvo dirigida a múltiples compañías de telecomunicaciones privadas, poniendo la privacidad y la información personal de casi todos los chilenos que usan un teléfono celular en riesgo de que sus datos fueran robados, sus comunicaciones espías y sus vidas afectadas. Esto afecta a cualquier persona, de cualquier país, cuya información pasa por líneas (de telecomunicación) chilenas", declaró.

Y agregó: "Igual de preocupante, este actor maligno hackeó una prominente empresa chilena de la construcción, una empresa local que compete directamente con compañías extranjeras por proyectos en Chile".

Como ya es de público conocimiento la revocación de las visas no es otra cosa que una sanción por las gestiones que ha realizado el gobierno de Gabriel Boric con China, para la probable im-



"Esta incursión específica estuvo dirigida a múltiples compañías de telecomunicaciones privadas, poniendo la privacidad y la información personal de casi todos los chilenos", dijo el embajador Judd.

RICHARD ULLOA

plementación de un cable submarino de fibra óptica desde Hong Kong hasta Valparaíso que, a juicio de la administración del mandatario norteamericano Donald Trump, pondría en riesgo "la seguridad regional de nuestro hemisferio". No es un secreto para nadie la disputa por la hegemonía global entre los Estados Unidos y China, trama de la nuestro país, así como el resto del mundo, no es ajeno.

Sin acciones

Según Judd el gobierno chileno no habría hecho nada con la información entregada de los hackeos. "En una sociedad, la información se comparte entre socios. Nosotros compartimos esta información con el gobierno de Chile, pero hasta la fecha, no hemos recibido ninguna respuesta de alguna acción tomada para remediar la situación. Como no hemos recibido ninguna información, debemos asumir que esto ha continuado su curso, dejando a los chilenos, a los estadounidenses y a todo el mundo vulnerable". Consultado, Judd no entregó detalles de cuáles son las empresas afectadas, pero que si se entregaron esos datos a las autoridades chilenas.

Decepcionado

El embajador Judd había iniciado su diálogo con la prensa afirmando estar "profundamente decepcionado por estar hablando de temas de visas, en lugar de enfocarme en formas en las que podamos crear trabajo, hacer crecer la economía y limitar el crimen, asuntos importantes para nuestras dos naciones". Sobre las visas que le revocaron a los funcionarios chilenos, reiteró que se hizo porque, entre ellos el ministro de Transportes, "no se comportaron de forma honesta, no se

nos dio información con honestidad", sobre las gestiones del cable chino.

Perder soberanía

Sin mencionar directamente al famoso cable chino, pero claramente hablando de él, ya que fue consultado por la prensa al respecto, el diplomático estadounidense manifestó que Chile tiene derecho a negociar sus proyectos, pero que si "dañan la seguridad de la región, los vamos a analizar".

Judd puso a Perú y Argentina como ejemplos de "pérdida de soberanía" por proyectos de infraestructura chinos en dichos países. También criticó que Chile no "adopte un mecanismo de evaluación de inversiones extranjeras para asegurarse que se proteja su infraestructura crítica, puertos, sus líneas de transmisión de electricidad, y sus redes de telecomunicaciones. Amenazas a la infraestructura crítica que impiden la soberanía, especialmente en telecomunicaciones, nos afectan a todos". Y dio como ejemplo de lo que sí hay que hacer, al proyecto Google Humboldt. "Nosotros apoyamos que Chile fuera dueño de parte del proyecto para beneficio del pueblo chileno, socios".

Visa Weiber

Acto seguido, hizo un guiño al próximo Presidente José Antonio Kast. "En diciembre el pueblo de Chile votó masivamente por un cambio. Votaron por seguridad y prosperidad. Esperamos con ansias trabajar con el nuevo gobierno para proveer lo que exigió el pueblo chileno". Como bonus track, no descartó una revisión del programa Visa Weiber que nuestro país mantiene con Estados Unidos. "Cuando un país no protege su infraestructura crítica, podrían perder su soberanía", dijo.